



1

LOS SACRAMENTOS: EL BAUTISMO



1.- Todo lo bonito que se vive en las familias, merece ser celebrado. ¿Por qué? Porque nos alegramos cuando nace un@ hij@; nos alegramos cuando pedimos perdón y nos perdonan; nos alegramos cuando somos mayores de edad; nos alegra el amor de las parejas; etc. Pues bien, en la Iglesia no sólo nos alegramos de estos momentos, sino que los celebramos, porque estamos convencidos que en esos MOMENTOS DE LA VIDA la TRINIDAD QUE ES DIOS, (Padre, Hijo y Espíritu Santo), ACTÚA EN NOSOTROS Y NOS ENCONTRAMOS CON ÉL. A esto llamamos SACRAMENTOS, y son 7.

2.- Este año vamos a ver tres sacramentos, con los que empieza nuestra vida en la Iglesia: el BAUTISMO, el PERDÓN o Penitencia y la EUCARISTÍA.

3.- EL BAUTISMO

En la Iglesia Católica, este sacramento suele celebrarse al poco de nacer, aunque por distintos motivos, puede celebrarse en otro momento más oportuno para la persona.

¿Qué se produce en el Bautismo?

El Bautismo nos incorpora al nuevo Pueblo de Dios que es la IGLESIA. Es decir, que cuando nos bautizamos, ya no sólo somos hij@s de nuestros padres sino también HIJ@S DE DIOS.

Se nos quita el pecado original que heredamos de Adán y Eva. Y ¿qué es el pecado original? Para que lo entiendas, es ese “defecto de fábrica” que tiene el ser humano por el que cometemos errores a lo largo de toda nuestra vida. En el Bautismo, mediante el agua y el Espíritu Santo de Dios, el Señor nos viene a decir que comprende que nos equivocamos debido a nuestra debilidad, pero que ÉL NOS SALVA PARA SIEMPRE (Al equivocarse en cristiano se le llama PECADO).

Y en el Bautismo, también morimos y resucitamos con Jesús. ¿Qué queremos decir? Mira:

Normalmente, cuando nace un bebé, su madre tiene que ayudar, empujando, a que el bebé salga. ¿Por qué no quiere salir? Porque está muy a gusto dentro de su mamá. Pero la mamá tiene que darle a su bebé una nueva vida, no puede llevarlo siempre en su barriga.

Por eso, l@s niñ@s nacen llorando, porque desconocen adónde los están enviando.

Pero cuando la matrona lo pone junto al pecho de su mamá, el bebé se tranquiliza, como diciendo: ¡no se está nada mal aquí!

Pues bien, cuando nos toque morir, nos va a pasar igual. Nadie quiere morir. Nadie quiere irse de este mundo. ¿Por qué? Porque desconoce lo que hay al otro lado. Es entonces, cuando deberemos recordar nuestro nacimiento y confiar en el Señor que nos promete una nueva vida en el cielo: donde no se llora, ni se sufre, y donde además de ver a Dios, cara a cara, veremos también a nuestros familiares y amigos que murieron antes que nosotros. ¡RESUCITAREMOS!

FICHA PARA RESPONDER



1.- ¿Cuántos son los sacramentos?

2.- ¿Cómo se llama el sacramento por el cual formamos parte del Pueblo de Dios y se nos quita el pecado original?

3.- ¿Recuerdas cuando naciste? ¡A que no! Lo importante es que estás vivo. Pues lo mismo cuando tengamos que morir: lo importante no es que tengamos que salir de este mundo, sino que iremos a una vida mejor, donde nos encontraremos con Dios, con nuestros familiares y amigos que ya partieron hace tiempo o partirán.